

RECENSIONES

Ana M. Andaluz Romanillos, José Sarrión y Luis Tatay Alabau, *Historia de la filosofía a partir de los textos* (Editorial Luis Vives, Zaragoza 1985) 607 pp., 26x20 cms.

Los autores son profesores de filosofía con amplia experiencia docente. La obra es un manual de historia de la filosofía dirigida a los alumnos de COU, siguiendo los programas oficiales. Abarca toda la filosofía occidental desde los presocráticos hasta nuestros días. Los autores destacan la natural evolución del pensamiento y procuran explicar la aparición de nuevas ideas y problemas, evitando saltos. Tienen especial empeño en ir a las fuentes y en familiarizar al alumno con los textos originales.

Muy importante es el aspecto pedagógico del presente manual. Terminada la exposición, señalan actividades sobre cada tema, se ponen cuestionarios, instrumentos de examen y autoevaluación, hay resúmenes de las aportaciones y problemas de gran valor didáctico, que permiten distinguir lo esencial de cada período. La presentación tipográfica es también de gran valor por los diferentes tipos de letras, los hermosos recuadros sobre la vida de los autores, los numerosos cuadros, mapas e ilustraciones. Todo ello facilita la comprensión y asimilación del alumno, dando amenidad a la exposición.

La obra es así muy pedagógica y será muy útil no solamente a los alumnos de COU, sino a los mismos universitarios que podrán aprender en ella la evolución continuada de la filosofía en sentido objetivo, fundada en los textos originales, con la distinción cuidadosa de lo más importante en cada tema y en cada período.

Vicente Muñoz Delgado

Roberto Grosseteste, *Optica. Introducción, traducción y notas de Celina A. Lértora Mendoza* (Ediciones del Rey, Buenos Aires 1985) 93 pp., 20,50x14 centímetros.

En esta obra se edita la aportación óptica, propiamente tal, de Grosseteste, que son estos cuatro opúsculos: I. *De lineis, angulis et figuris*. II. *De iride seu de iride et speculo*. III. *De natura locorum*. IV. *De colore*.

Se utiliza la edición crítica de L. Baur (Múnster 1912). Después de la edición latina de cada opúsculo, se hace la traducción castellana con numerosas notas ilustrativas, cronológicas y doctrinales, con explicaciones teológicas, filosóficas y científicas. No se incluye el escrito *De luce*, porque la editora lo considera más bien de metafísica, por su objeto y su método. En cambio, incluye el *De natura locorum*, porque es una aplicación inmediata de los principios ópticos a la física. En estos trabajos, incluidos en esta edición, se recogen los logros más significativos de la teoría de la ciencia de Grosseteste, de gran importancia para la historia de la ciencia y del método científico.

La obra lleva 36 pp. de introducción, situando a Grosseteste en la historia de la ciencia y al final una bibliografía sobre el autor y su método y sobre la historia de la óptica.

La editora, Celina Lértora Mendoza, es sobradamente conocida por sus numerosos trabajos sobre historia de la filosofía argentina y otros temas. Conoce mucho a Grosseteste y por eso ha podido hacer una introducción sumamente erudita y documentada. En 1972, en colaboración con J. E. Bolzán, nos había regalado una edición latina con traducción y notas de los *Ocho libros de la Física* del mismo autor.

En la revista *Sapientia* y en *Humanitas*, en la década de los setenta, publicó trabajos estudiando la física y el método científico en Grosseteste.

La introducción a la *Optica*, que presentamos, destaca los procedimientos que utiliza el autor, con su método geométrico en el plano físico-matemático, la vía de observación y experimento en los planos psico-fisiológico y anatómico, con el aspecto técnico de construcción de lentes y espejos, que se integrarán en la metodología posterior. Grosseteste se centra en la tradición greco-árabe, que parte de la síntesis de Alhazen y prepara el desarrollo oxoniense posterior de R. Bacon y sobre todo de Juan Pecham, ejerciendo considerable influencia, ya directa ya indirecta, hasta Kepler y Newton.

La presente obra, con su documentada introducción doctrinal e histórica, situando a Grosseteste en la evolución de la teoría de la ciencia y las importantes notas aclaratorias al texto, es una notable contribución, de suma utilidad para los historiadores de la ciencia y su filosofía.

Vicente Muñoz Delgado

Carlos Gilly, *Spanien und der Basler Buchdruck bis 1600* (Verlag Helbing et Lichtenbahn, Basilea-Francfurt am Main 1985) XV, 560 pp., 25x18cms.

Es el tomo 151 de la colección *Basler Beiträge zur Geschichtswissenschaft*, dirigida por varios profesores de la Universidad de Basilea (Fr. Graus, H. R. Guggisberg, H. Lüthy, M. Mattmüller).

El autor, Carlos Gilly, un español de Mora de Toledo, ha presentado esta obra como tesis doctrinal después de muchos años de trabajo ímprobo. La obra es una extraordinaria contribución a la expansión del pensamiento ibérico a través de las prensas de Basilea, que ofrecen material abundante y variado. Se mencionan alrededor de 750 obras de variadas materias y no se trata simplemente de un repertorio bibliográfico, sino que el autor va historiando el contexto cultural, religioso y político, las disidencias y persecuciones que rodean a cada obra y a cada autor que se edita en Basilea.

La obra está distribuida en cinco capítulos y tres partes. La parte primera trata de los autores medievales, árabes, judíos y cristianos. En Basilea no sólo se edita el Corán, sino numerosas obras de filosofía, comenzando por los traductores cristianos de Toledo, medicina, matemática, astronomía, astrología en hermosas ediciones, a pesar de la oposición de algunos humanistas. Pedro Pernas da a conocer en toda Europa la alquimia árabe. Algo parecido sucede con los numerosos judíos españoles que se imprimen (Maimónides, Abrabanel, Bar Hiyya, J. Albo, etc.). También se imprimen muchos autores cristianos como Pedro Alfonso, R. Martí, Juan de Segovia, Pedro Hispano, G. Cerezo, etc., pero pocos autores escolásticos y pocos teólogos.

Especialmente interesante es la parte segunda acerca del Renacimiento y el cap. 4, donde el autor estudia los conflictos de los humanistas, Erasmo, la *Polyglota Complutense* y sus relaciones con Basilea, con datos nuevos sobre erasmistas y anti-erasmistas, las obras de Vives y las de otros humanistas de la diáspora. Destaca el eco que tiene en las prensas suizas la conquista de Granada, la expulsión de los judíos y el descubrimiento de América así como el problema turco. Entre los grandes impresores de obras de humanistas españoles sobresale Juan Oporin.

Finalmente, la parte tercera, el cap. 5, está dedicado a la reforma. Los disidentes, Miguel Servet, Juan de Valdés, Francisco de Enzinas, Casiodoro de Reyna, etc. quedan muy estudiados con nueva documentación, que perfecciona las investigaciones de Menéndez y Pelayo, Bataillon y otros. Se analiza especialmente el influjo de Erasmo y Castellio en los españoles.

La obra lleva tres apéndices: el primero con un elenco de 741 obras impresas en Basilea de 1470-1600 sobre los temas más variados; el segundo apéndice ofrece un elenco de obras cuya impresión en Basilea estaba proyectada, pero no se lleva a la realidad; el tercer apéndice da un elenco de 51 obras de autores hispano-romanos e hispano-visigóticos impresos en Basilea.

La obra es de gran importancia, ofreciendo numerosos datos nuevos, sobre la irradiación europea de la cultura ibérica, completa muchas noticias y será impres-

cindible para cualquier estudio ulterior sobre múltiples aspectos de la vida cultural española, como política de los reyes, filosofía, ciencia, religión, gramática, lingüística, etc.

Vicente Muñoz Delgado

Fernán Pérez de Oliva, *Cosmografía Nueva* (Publicaciones de la Universidad de Salamanca, Diputación Provincial de Salamanca 1985) 175 pp., 18x25 cms.

Contiene la publicación, en transcripción literal latina, con la traducción castellana al lado, del manuscrito inédito de la Biblioteca de El Escorial d.II.5, f.27-97 v, dejando para más adelante la edición de la *Perspectiva* que sigue a continuación en el citado códice. La presente edición, muy cuidada, con notas, tablas y figuras, reproduce la enseñanza de Pérez de Oliva en la Universidad de Salamanca por 1526-27. La obra es fruto de una colaboración de varios profesores de la Universidad de Salamanca, estimulados con un ayuda económica de la Diputación Provincial de Salamanca, que ha permitido éste y otros trabajos, algunos aún en proyecto.

Esta edición bilingüe de la *Cosmografía nueva* lleva una interesante introducción del prof. Cirilo Flórez que sitúa la obra de Pérez de Oliva en la historia de la ciencia y del renacimiento salmantino (p. 11-25), destacando sus principales novedades como la aceptación de la esfericidad de la tierra, la perfecta conjunción entre matemática y experiencia, la aplicación de la perspectiva lineal a la cosmografía, los planisferios con la aplicación de las medidas para construir mapas y cartas de navegación. A continuación, el prof. J. L. Fuertes Herreros (p. 26-68), realiza una importante reconstrucción biográfica de la vida de Pérez de Oliva, partiendo de la crítica de la imagen que nos había legado su sobrino Ambrosio de Morales y de los datos autobiográficos. Lo sitúa en el ambiente de Salamanca, Alcalá, París y Roma, resultando un Pérez de Oliva nuevo, renacentista y preocupado por la ciencia, además de literato, documentando las principales fechas de su vida.

El prof. Pablo García Castillo (p. 69-71) reseña el manuscrito haciendo correcciones al famoso catálogo de códices latinos del Escorial de G. Antolín.

A continuación sigue la edición bilingüe de la *Cosmografía nueva*, que abarca las páginas 72-167.

En las figuras y tablas ha colaborado Leonardo Sandoval Román, profesor del servicio geográfico del ejército.

La colaboración de todos ha producido un gran fruto en la edición esmerada de una obra que enriquece mucho nuestro conocimiento de la filosofía natural de Pérez de Oliva y de la historia de la ciencia española. Ahora no solamente tenemos una obra nueva, sino que la tenemos debidamente situada en la historia, con la apreciación crítica de su significado en la ciencia y dentro de las preocupaciones de su autor. Los autores prometen seguir trabajando y publicando lo que aún resta del patrimonio de Oliva. En 1983 el anuario *Cuadernos salmantinos de filosofía* publicó otro gran trabajo de los mismos autores *De natura lucis et luminis* del maestro Pérez de Oliva. El camino de la reconstrucción total de esa gran figura está así muy avanzado y los nuevos trabajos que los autores prometen, en la misma línea, culminarán con la revalorización crítica y actualizada de Pérez de Oliva.

Vicente Muñoz Delgado

Manuel Revuelta Sañudo, Ciriaco Morón Arroyo (editores), *El Erasmismo en España. Ponencias del Coloquio Celebrado en la Biblioteca de Menéndez Pelayo del 10 al 14 de junio de 1985* (Sociedad Menéndez Pelayo, Santander 1986) 523 pp., 25x17'5 cms.

La presente obra pertenece a la colección *Estudios de literatura y pensamiento hispánicos* y es el n. 5 de la serie. Contiene una treintena de trabajos de especialistas acerca de diferentes aspectos relacionados con el erasmismo español, teniendo como punto general de referencia la magna obra de Marcel Bataillon, *Erasmus y España*, publicada en 1937, y cuyo cincuentenario se quiere conmemorar con este conjunto de trabajos.

Naturalmente, los tres primeros trabajos de la publicación que presentamos se refieren al libro citado de Bataillon (Manuel Revuelta, Daniel Devoto, S. Seidel Menchi) explicando sobre todo las críticas y alabanzas que ha recibido. Sigue un preciso estudio sobre las doctrinas fundamentales de Erasmo (C. Morón) y otro sobre la revolución de Lorenzo Valla (A. Cilveti).

Entre los trabajos restantes hay gran variedad de aspectos. Melquiades Andrés estudia las corrientes culturales en tiempo de los Reyes Católicos. V. Muñoz resume la revisión actual de la historia de la lógica y de la ciencia, criticadas por Erasmo y Vives. Otro trabajo compara a Erasmo con Vives en el tema del humanismo cristiano (B. Monsegú) y R. de Ventosa estudia el tema de la paz en esos mismos autores en comparación con la escuela salmantina. Angel Delgado compara el humanismo erasmista con el humanismo médico en la concepción de la naturaleza. Carlos Gilly analiza los manuscritos de una obra desconocida de Nebrija en contra de Erasmo y Reuchlin, mientras que E. Llamas analiza las anotaciones manuscritas de Ciruelo a una obra de Erasmo.

Hay trabajos sobre autores especiales. Los que merecen mayor atención son Juan^o y Alfonso Valdés, sobre los que aparecen unos cinco trabajos especializados (M. Firpo, Margherita Morreale, D. Brisemeister, F. Abad y J. V. Recapito). Otro trabajo está dedicado a la historiografía del xvi, en torno a la obra de Alvar Gómez sobre Cisneros (A. Alvar) y otro al humanismo de Fray Antonio de Guevara (C. García Gual).

Hay otra serie de ponencias sobre aspectos literarios derivados del erasmismo, como Erasmo y los libros pastoriles (F. López), el erasmismo en las teorías de la lengua y del estilo (L. López), el erasmismo y el teatro religioso (M. A. Pérez).

Finalmente, hay un conjunto de trabajos sobre temas eclesiales y religiosos, como Erasmo y el biblismo español del xvi (F. Marcos y E. Fernández), Erasmo y los teólogos españoles (M. Avilés), el episcopado hispánico en tiempos de Carlos V (T. de Azcona), la herejía como problema político (V. Pinto), el protestantismo castellano (I. Tellechea), el erasmismo y las corrientes espirituales (J. Pérez), especialmente el alumbreadismo (A. Huerga).

Los dos grandes organizadores del coloquio (M. Revuelta y C. Arroyo) han logrado reunir en Santander a multitud de especialistas e investigadores de Francia, Italia, Suiza, Alemania y sobre todo de hispanistas de USA y de España. Es natural que la publicación de tales contribuciones ofrezca un enorme interés discutiendo, profundizando y ampliando algunas ideas de la magistral obra de Bataillon, actualizando multitud de temas de acuerdo con la investigación posterior. En adelante, al lado de la célebre *Erasmo y España* habrá que contar con la imprescindible e importante obra que hemos presentado.

Vicente Muñoz Delgado

Walter Redmond y Mauricio Beuchot, *La lógica mexicana en el Siglo de Oro* (Universidad Nacional Autónoma, México 1985) 322 pp. 2x15 cms.

Dos grandes especialistas de la lógica medieval, en sus relaciones con la moderna, nos ofrecen el fruto maduro de trabajos parciales.

La obra lleva una introducción sobre la valoración de la escolástica desde diferentes posiciones, a partir de la ilustración, para situar la importancia de los autores estudiados desde la vanguardia más actual. W. Redmond y M. Beuchot nos habían ofrecido trabajos parciales sobre los autores aquí estudiados y ahora nos ofrecen una síntesis global acerca de la lógica de tres hispano-mexicanos.

La primera parte, *Alonso de la Veracruz* (1504-1584), es debida a Walter Redmond y abarca las pp. 13-102. Después de situar históricamente a Fray Alonso, estudia su lógica formal, la lógica de proposiciones, la semántica y la lógica de los términos, la cuantificación múltiple, la interpretación extensional de las proposiciones generales y la lógica modal. Utiliza una simbología original, para dar una valoración de su aportación desde un punto de vista actual. Para su valoración histórica, me habría gustado que citase mi trabajo *Alonso de la Veracruz ante la reforma humanista de la lógica*, «La Ciudad de Dios», 1974, p. 455-73, que parece desconocer, dada la generosidad con que menciona otros trabajos.

Una segunda parte, debida al gran lógico y eminente estudioso Mauricio Beuchot, está consagrada al dominico *Tomás de Mercado* (c. 1523-1575) y abarca las pp. 103-242. Después de una breve exposición de su vida, escritos e importancia, estudia estos temas: lógica y lenguaje, signos y términos, la proposición y las propiedades lógico-semánticas de los términos, proposiciones asertóricas y modales, lógica proposicional (proposiciones hipotéticas y exponibles), lógica de los términos y silogística.

La tercera parte está consagrada al jesuita *Antonio Rubio* (1548-1615) en las pp. 243-309 y es obra del eminente historiador de la lógica, el profesor Walter Redmond. Después de destacar la importancia histórica de Rubio y la de su lógica, describe brevemente la *Lógica mexicana*, su proyecto filosófico y el resultado de su publicación. Rubio se pronuncia contra el dictado académico, se recuerdan sus relaciones con Alcalá y los decretos de la Complutense de estudiar por el jesuita de Rueda. Transcribe en apéndice esos decretos, reseña la cronología de la vida y escritos en orden a la enseñanza, con los prefacios y dedicatorias a la Universidad fundada por Cisneros. El epígrafe final, *Lógica y ciencia*, estudia la naturaleza de la lógica y de la ciencia, la especificidad de la lógica, su funcionalidad, estructura y las relaciones lógicas.

La presente obra interesa a la historia de la lógica en general y muy especialmente a las entrañables relaciones entre España y México. Veracruz es alumno directo de Salamanca y Rubio de la Complutense. Mercado se forma en México, pero algunos de sus profesores proceden de Salamanca. Así vemos la prolongación de la enseñanza salmantina y complutense en la Universidad azteca. Alonso es agustino, Rubio jesuita y Mercado dominico, lo que indica algo de la enorme proyección de tres grandes familias religiosas.

Los dos autores son especialmente destacados en este tipo de estudios y nada extraña que nos hayan ofrecido un trabajo sazonado con un enorme conocimiento de la lógica escolástica renacentista y que sepan señalar en cada caso sus relaciones con la lógica moderna, en sus perspectivas actuales. En el fondo de todo, hay un enorme cariño por la metrópoli y por su proyección americana. Solamente dentro de ese transfondo se puede hacer un trabajo valioso, imparcial, actualizado y dentro de la línea más prometedora de la investigación actual. Espero mucho de la colaboración de ambos autores, de su sentido de la historia de la lógica y de su cariño a México y a España.

Vicente Muñoz Delgado

Dóriga, E. L., *El Universo de Newton y Einstein. Introducción a la Filosofía de la Naturaleza* (Herder, Barcelona 1985) 277 pp.

Las pretensiones introductorias que el autor proclama en el subtítulo de su obra están más que justificadas. Y es que, en realidad, lo que se hace es historia de la ciencia. Que puede ser, ciertamente, una buena introducción al quehacer filosófico, pero que de ninguna manera puede ser identificado con él o sustituirlo. El autor se queja en su introducción de que es frecuente que los estudiosos de la filosofía carezcan de una base científico/filosófica suficiente. Eso es cierto desgraciadamente. Pero no siempre. Muchos filósofos del siglo xx, los mejores, conocían muy bien el estado de la ciencia de su tiempo. También es cierto, empero, que muchos cultivadores de la ciencia, cuando se meten a filósofos, dan muestras de ignorar profundamente en qué consiste la filosofía. O identifican la filosofía, sin más, con una cierta filosofía que ellos aprendieron. Este parece ser el caso del autor, cuando afirma que la filosofía—sin más especificaciones— es una actividad intelectual que tiene como finalidad buscar las esencias de las cosas para deducir de ellas sus operaciones. Puede que esto haya sido cierto en alguna época o en alguna escuela. O que sea éste el método que ciertos grupos continúan cultivando. Desde hace ya bastante tiempo, sin embargo, los métodos de la filosofía han cambiado bastante. ¿Acaso Engels, Whitehead, Bergson, Hartmann, Popper, etc..., por no citar más que algunos cultivadores de la Filosofía de la Naturaleza, se dedican a buscar esencias? Está muy bien, pues, el ayudar a los filósofos con introducciones sobre el estado de la ciencia, aunque ésta esté ya un poco superada. Pero tampoco estorbaría enterarse previamente qué se entiende hoy por filosofía.

Querer demostrar la existencia de Dios a partir de la muerte energética es un

modo de argumentar que tuvo vigencia en algún tiempo, pero que hoy nadie toma en serio. Y los motivos para ello nos los proporciona el mismo autor: ¿cómo se puede demostrar si nuestro universo es o no un sistema finito y termodinámicamente aislado? Por lo demás, el libro será leído con provecho por quien quiera hacerse una idea de la revolución que el pensamiento de Einstein supuso.

M. Arranz Rodrigo

Norberto Cuesta Dutari, *Historia de la invención del análisis infinitesimal y de su introducción en España* (Ediciones Universidad de Salamanca, 1965) 282 pp., 24x18 cms.

La obra se divide en dos partes, distribuidas en 16 capítulos. La parte primera estudia la historia de la invención del cálculo infinitesimal, comenzando por una revalorización de las aportaciones de Zenón de Elea, Antifonte de Atenas, Euclides y Arquímedes. Pasa luego a los modernos, destacando la revolución metodológica cartesiana con el descubrimiento de la aplicación del álgebra a la geometría. Estudia luego con detención la aportación de Newton y Leibniz, con las conocidas controversias históricas sobre la prioridad. Termina con la exposición de la contribución de los hermanos Jacobo y Juan Bernouilli.

La segunda parte (pp. 101-270) estudia la introducción del cálculo infinitesimal en España. En primer lugar, resume la obra de Hugo de Omerique, T. Vicente Tosca y J. B. Corachán que son coetáneos de los inventores del cálculo, pero no llegan a dominarlo. Piensa el prof. Cuesta que el estudiante español D. Francisco de la Torre Argai, al que dedica el cap. 11, es probablemente el primer español que estudia el cálculo diferencial en Toulouse en 1717, al prepararse para la defensa de unas tesis bajo la dirección del jesuita Jean Durranc. Pedro Padilla Arcos, capitán de ingenieros militares, publica en 1756 el primer texto español con rudimentos de cálculo diferencial. Cuesta ha encontrado un gran filón estudiando los fondos, textos y bibliotecas de las Academias militares, sobre todo de Madrid y Barcelona, así como de la sociedad matemática militar de Madrid, creada por el conde de Aranda, la biblioteca de la Academia de marina de San Fernando y otros centros poco estudiados. Siguiendo la línea de otros trabajos anteriores, relacionados con el tema, nos da importantes noticias sobre todo de la bibliografía escrita por los autores y de los libros que se manejaban en esos centros. La obra termina con un capítulo sobre la obra impresa y manuscrita del jesuita Tomás Cerdá, con muchas noticias sobre la Universidad de Cervera.

Cuesta es un gran partidario de destacar la necesidad de la historia de las matemáticas para deshacer errores en nuestra historia. La presente obra es un modelo de investigación en archivos y bibliotecas nacionales, descubriendo numerosas noticias inéditas y dando pistas para ulteriores trabajos.

Vicente Muñoz Delgado

Petrus de Valentia, *Academica sive De iudicio erga verum ex ipsis primis fontibus. Introductione notisque adiectis edidit Iosephus Oroz Reta* (Salamanca 1965) 112 pp., 22x16 cms.

El prof. J. Oroz Reta realiza una nueva edición de la famosa obra de Pedro Valencia, publicada en la revista de estudios clásicos *Perficit*, del colegio jesuita de Salamanca, San Estanislao, y con ella se comprenden todos los núms. de 1965 de la citada publicación periódica.

J. Oroz reproduce la edición de Amberes de 1596, pero corrigiendo algunos errores. Sobre todo ha identificado las fuentes y citas de la obra de Pedro de Valencia, añadiendo una división de capítulos y una bibliografía final de obras citadas y utilizadas.

La obra de Valencia es una síntesis global, muy documentada de la historia de la filosofía en lo que se refiere al criterio de verdad y la certeza de nuestros juicios. Quiso ofrecer un valioso auxiliar para leer con fruto las obras de Cicerón, especialmente las *Academica*. La obra de nuestro autor ha sido revalorizada muy reciente-

mente con la historia del escepticismo, como puede verse en la bibliografía citada por el prof. Oroz.

La presente edición, cuidada y mejorada, respecto a las anteriores, es un gran servicio a la cultura española, que aumenta nuestro conocimiento del renacentismo español.

Vicente Muñoz Delgado

Javier de Lorenzo, *El racionalismo y los problemas del método*. Prólogo de Gustavo Bueno (Editorial Cincel, Madrid 1985) 216 pp. 19x12 cms.

La obra se divide en dos partes, precedidas de un amplio cuadro cronológico a dos columnas, enumerando los datos filosóficos y el contexto cultural desde 1580 a 1727.

En la parte primera, general, se analizan algunos rasgos de la sociedad moderna y de la problemática en la que están inmersos los pensadores del xvii, las actitudes de pensamiento, el nuevo enfoque de la naturaleza, las Academias, la razón y el papel de la matemática. El xvii es una época nueva en la que aparece la razón como apoyatura fundamental para establecer un orden nuevo desde la empresa científica.

La parte segunda, los *personajes*, estudia los rasgos básicos de algunos personajes, comenzando por Descartes en el que aparece la problemática del racionalismo que marcará a los pensadores posteriores. Analiza sus ideas sobre el método, la metafísica y la física. Recuerda brevemente a algunos cartesianos, especialmente a Malebranche. Sigue un capítulo dedicado al triunfo de la razón matemática en Hobbes y Spinoza, pasando después a Leibniz y Pascal.

En apéndice se incluyen textos y guiones para su análisis de Descartes, Hobbes, Leibniz y Spinoza, más un breve glosario de explicación de palabras técnicas. Al final una bibliografía selecta sobre cada tema y cada autor.

La obra supone un gran conocimiento del tema y contiene interesantes observaciones sobre la gestación de las ideas de razón y método en el xvii, haciendo ver cómo brotan de la problemática de la sociedad en que están los autores estudiados. Los aspectos positivos y negativos del xvii y su influjo en la creación de un orden del pensamiento, que se impone, son inteligentemente destacados.

Vicente Muñoz Delgado

F. J. Caballero Harriet, *Naturaleza y Derecho en Jean Jacques Rousseau* Universidad del País Vasco, Bilbao 1986) 188 pp., 24x17 cms.

Nadie duda de la enorme importancia histórica del pensamiento de Rousseau. Sin embargo, los estudios a él dedicados en castellano son escasos y, con honrosas excepciones, no suelen estar a la altura del sustancial desarrollo que conocen los estudios en torno al ginebrino. sobre todo en los últimos cincuenta años. Por ello, la presente obra, sin representar una gran novedad, puede considerarse necesaria y oportuna.

El propósito del autor es analizar los dos términos que recoge el título —«naturaleza» y «Derecho»— y, a partir de ahí, dirimir la discutida cuestión de la existencia en Rousseau de un «Derecho natural». De tal cuestión se ocupan directamente las dos últimas partes de la obra, mientras que las dos primeros contienen una serie de cuestiones más generales sobre Rousseau, su obra, su método y las distintas valoraciones que ha suscitado. La respuesta del autor va a fundarse en un estudio del *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, considerado por él como la obra básica de Rousseau. Si bien este análisis toma en consideración una amplísima bibliografía especializada, la exposición del autor resulta algo confusa y frecuentemente los problemas planteados quedan sin una solución clara o se diluyen en la contraposición de distintas opiniones. La respuesta del autor a su cuestión básica es positiva y puede resumirse en estos términos: «Rousseau no niega la existencia de una ley natural en el estado de naturaleza. Solamente rechaza que esté dictada por la razón proclamando su dictado a través del corazón» (p. 144). Esto sería un «Derecho natural», fundado en los principios innatos del «amor de sí» y la «piedad»

natural. Dificilmente esta solución va a convencer a todos. Quizá la razón última de ello resida en la polisemia del término «naturaleza» a lo largo de la obra de Rousseau, extremo advertido por el propio filósofo. Cabe preguntar incluso si el mismo modo de plantear el problema por parte del autor no es clásicamente inusnaturalista y si eso es lo adecuado para entender la gran aportación original de Rousseau.

En cualquier caso, el libro es útil, pues plantea una gran cantidad de problemas a la altura de la investigación actual y fuera de los tópicos caducos en torno a Rousseau. La obra lleva asimismo una amplia bibliografía, en general bien seleccionada. Es una lástima que no se haya cuidado más su redacción final, que parece apresurada; así, abundan las repeticiones inútiles, se amontonan citas y hay una profusión poco deseable de galicismos y construcciones poco correctas.

A. Pintor-Ramos

Restituto Sierra Bravo, *El método marxista* (Paraninfo, Madrid 1985) 160 pp., 22x16 cms.

El intento del autor es estudiar la validez de la teoría y práctica del método marxista, sobre todo en orden a la investigación científica. Para ello divide la obra en tres partes o secciones.

La primera parte estudia el método marxista en sus fuentes, especialmente en las obras de Marx, Engels, Lenin, Mao y otros. Con esta base fundamental pasa a la segunda parte, donde analiza y discute críticamente los principios y elementos del citado método, comparándolo con el método científico ordinario y distinguiendo en el marxismo el aspecto de método de investigación y método de exposición. Del análisis de las fuentes saca estos elementos principales en el método marxista: conocer y comprender la realidad como *praxis*; buscar las esencias subyacentes en las apariencias sensibles; la *praxis* es el criterio de verificación; unidad de teoría y *praxis*; enfocar la realidad dinámicamente en su génesis y movimiento histórico; enfoque totalizador del objeto de estudio sin dislocar sus elementos; las ideas son expresión de las relaciones sociales y éstas son expresión del modo de producción y de las fuerzas productivas; la dialéctica es la ciencia de las leyes del movimiento y evolución de la naturaleza, sociedad humana y del pensamiento. De este análisis y disección de elementos infiere la crítica que hay que hacer del método en cuestión. Pero, muy sensatamente, añade una tercera parte que estudia el funcionamiento de ese método en la práctica, revisando *El Capital* de Marx, *La situación obrera en Inglaterra* de Engels y *El imperialismo* de Lenin. Estudia los resultados de la aplicación del método marxista a las teorías establecidas en esas obras, su eficiencia y virtualidad en sí mismas y en relación a la ciencia en general.

Las conclusiones del autor no son muy halagüeñas, señalando como defectos importantes el orgullo e intolerancia intelectual, un criticismo sin autocrítica y una irracional subordinación de la teoría a la política. Por eso, científicamente «debe ser considerado como un retroceso» (p. 149). Todo ello sin negar las importantes aportaciones doctrinales del marxismo en el campo de las ciencias sociales.

Sierra Bravo ha escrito un libro bien estructurado, documentado, serio y sensato, sin la menor estridencia, en el que las ideas y críticas se van sucediendo de manera lógica, ordenada y fundamentada. Es también muy oportuno en las presentes circunstancias de nuestra situación cultural y política.

Vicente Muñoz Delgado

Antonio Vázquez Fernández, *Freud y Jung: exploradores del inconsciente*. Prólogo de Luis Sánchez Granjel (Editorial Cincel, Madrid 1986) 233 pp., 19x12 cms.

Freud y Jung estarán para siempre unidos desde la aparición de la psicología profunda con sus investigaciones sobre el inconsciente a nivel personal y colectivo. La presente obra establece muchas comparaciones entre ambos autores, pero siempre señalando las profundas diferencias, los distintos presupuestos y el diferente

modelo antropológico que subyace en uno y otro. El libro del prof. Vázquez expone críticamente los aspectos más destacados de Freud y Jung, dentro del ancho campo de la antropología, ofreciendo una síntesis de ambas concepciones y apreciándolas críticamente desde los progresos de la vanguardia más actual.

Divide la obra en dos partes, cada una de ellas subdividida en cinco capítulos. La primera parte está consagrada al Psicoanálisis de Freud, procurando destacar las claves y líneas fundamentales para facilitar una lectura actual de sus textos originales. Comienza señalando el punto de partida y el camino seguido por Freud para llegar a su creación psicoanalítica, sigue el estudio llamado metapsicológico donde resaltan los finos análisis que permiten sacar a la luz los conflictos pluridimensionales que anidan en el inconsciente desde su teoría pulsional hasta la dinámica del inconsciente y de todo fenómeno psíquico. A continuación, aborda el aspecto genético e histórico con los procesos primario y secundario, los principios del placer y de la realidad, los procesos creadores y defensivos, la importancia del cuerpo vivenciado con el impacto sociocultural en las distintas fases de estructuración de la personalidad. Dedicó un interesante capítulo a la interpretación psicoanalítica en su aplicación a la clínica, cultura en general, al arte y a la religión en particular. Finalmente, el cap. V propone varias lecturas de Freud, hace una síntesis retrospectiva y señala pistas para incorporar las aportaciones freudianas a la reflexión científica y filosófica más actual.

La segunda parte dedica también cinco capítulos a Jung, estudiando los aspectos más significativos de su psicología analítica. Un primer capítulo introduce al lector en el pensamiento global de Jung, señalando su itinerario en la exploración del inconsciente colectivo. Expone luego con detención los factores estructurales y funcionales de la personalidad con el proceso de diferenciación realizadora e individualizante del sujeto humano de manera transversal y sincrónica así como de corte longitudinal y diacrónico. En estos capítulos (2 y 3) hay interesantes y ocasionales comparaciones críticas con Freud. El capítulo 4 está consagrado a la hermenéutica jungiana y a su aplicación interpretativa a la cultura en general, al arte y a la religión en particular. Finalmente, termina la segunda parte ofreciendo unas reflexiones críticas sobre la modernidad del pensamiento de Jung, acercándolo a corrientes más recientes como la etología y la psicología cognitiva, indicando posibles interpretaciones para integrar sus aportaciones en las direcciones más actuales.

El prof. Vázquez es uno de los mejores conocedores españoles de Freud y Jung y sobre ambos ha publicado anteriormente otros trabajos que han hecho posible la colosal síntesis que, con tanta agilidad y documentación, nos ofrece en el presente volumen. La obra va precedida de un cuadro cronológico comparado de Freud y Jung con el contexto histórico-cultural desde 1856 hasta 1961. Lleva un apéndice con textos de Freud y Jung con el correspondiente comentario, un glosario explicativo de palabras y expresiones técnicas y una bibliografía selecta.

El lector tiene en sus manos una exposición paralela, homóloga, del pensamiento de dos grandes autores, señalando sus diferencias y conveniencias. Vázquez hace una síntesis acertada destacando lo que perdura en ambos y lo que continúa teniendo vigencia en el pensamiento actual. La obra es una guía apropiada e inteligente para adentrarse con fruto en los textos originales.

Vicente Muñoz Delgado

J. J. E. Gracia y otros, *Philosophical Analysis in latin America* (D. Reidel Publishing Company, Dordrecht/Boston/Lancaster 1984) 431 pp., 15,5x23 cms.

La filosofía del análisis ha cobrado importancia en latino América sólo tardíamente. Para explicar este fenómeno, Jorge J. E. Gracia aduce en la introducción del presente libro dos razones importantes. La primera se fundamenta en la preocupación de los historiadores de la filosofía por sistematizar y exponer la llamada «filosofía de los fundadores». La segunda mira con objetividad el hecho de la poca influencia que el análisis filosófico ha tenido en este tiempo en el desarrollo del pensamiento latino americano. Esta situación, sin embargo, ha cambiado en los últimos años, lenta pero firmemente. Y la filosofía anglosajona del análisis ha entrado de lleno a ocupar un lugar importante en la panorámica intelectual latino

americana. El volumen presente es una muestra de esta nueva situación. Se trata en él de una suerte de antología que recoge los mejores estudios latino americanos en torno a problemas planteados por la filosofía del análisis. Por primera vez, en este contexto, nos encontramos con una obra latino americana dirigida al mundo de pensamiento anglosajón escrita en las mismas claves interpretativas de éste. El libro estructura los ensayos de que está compuesto según áreas geográficas: Argentina, Méjico, Brasil, Perú y Venezuela. Un apéndice atiende a los filósofos latino americanos residentes en EE. UU. y Canadá. Cada una de estas áreas geográficas con sus correspondientes ensayos va precedida de una breve introducción histórica que presenta las vicisitudes por las que en dicha área ha pasado la filosofía del análisis. A través de la lectura de estos estudios, se comprueba cómo esta filosofía se va construyendo en dichos países en torno a problemas comunes, éticos, científicos, epistemológicos, dejando al margen los regionales y más típicamente nacionalistas o folclóricos. Merecen destacarse los estudios de Jorge E. Gracia, Eduardo Rabossi, Enrique Villanueva y Marcelo Dascal, que han tenido, además, a su cargo la selección de los ensayos de las diferentes áreas geográficas latino americanas. No cabe duda que el presente libro es de utilidad universitaria, como introducción a un estudio más profundo de los caminos por los que en la actualidad hace su andadura el pensamiento latino americano.

Vicente Muñiz Rodríguez

Varios, *El pensamiento alemán contemporáneo. Hermenéutica y teoría crítica* (Ed. San Esteban, Salamanca 1985) 224 pp., 24x16 cms.

El Instituto Superior de Filosofía de Valladolid, en colaboración con la Fundación F. Ebert, organizó un ciclo minuciosamente preparado; este volumen recoge las conferencias, casi siempre revisadas por los autores. El ciclo parece montado sobre los nombres básicos de Gadamer, Habermas y Apel. Gadamer aparece un poco como el patriarca de la actual filosofía alemana, desaparecido Heidegger, y de hecho resulta el más favorecido, pues se le dedican dos amplios estudios monográficos: J. M. Almarza-Meñica intenta delimitar el proyecto básico del filósofo en un estudio amplio, titulado «H.-G. Gadamer: La historicidad de la comprensión. Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica»; por su parte, en un estudio minucioso M. Alvarez Gómez analiza un tema puntual y poco tratado: «Lenguaje y ontología en Gadamer». Quizá podría decirse que Habermas resulta el más perjudicado, pues el estudio de E. Menéndez Ureña, «Habermas, culminación de la tradición filosófica moderna», no parece esta vez ir más allá de una general divulgación que no presta atención apenas a los últimos desarrollos del filósofo. Muy riguroso y quizá algo más difícil resulta el estudio que J. Conill y A. Cortina dedican a la «Razón dialógica y ética comunicativa en K. O. Apel». Otros dos estudios aquí recogidos tratan temas más amplios; tal es el caso de una confrontación de distintos modelos de racionalidad (científica, crítica y hermenéutica) en el trabajo de C. Flórez Miguel «Las polémicas sobre la racionalidad», y también otro estudio distinto, que refleja la trayectoria intelectual de su autor, como el que A. Ortiz-Osés titula «Hermenéutica filosófica».

Destaquemos, ante todo, el alto valor didáctico que, en general, tienen estos estudios, lo cual los hace útiles y recomendables para introducir en un ámbito intelectual no siempre fácil. Cabría preguntarse si los nombres y temas dan una idea suficiente del pensamiento alemán actual y, aunque sería muy fácil señalar posibles ausencias (discutibles, por lo demás), no parece que el proyecto de los organizadores fuese agotar el tema. Muchos coincidirían en que Gadamer, Habermas y quizá también Apel representan los más «exportables» entre los nombres vivos de la actual filosofía alemana. Esto incita a reflexionar y preguntarse hasta qué punto esta filosofía está a la altura de su gloriosa historia; es posible que con el tiempo la historia de la filosofía tenga que analizar en serio el alcance que para la filosofía alemana tuvieron las persecuciones, las purgas indiscriminadas y el gran desastre de la guerra. Es posible también que, cuando dispongamos de perspectiva cronológica suficiente, la presente obra, además de su valor como instrumento de trabajo, sea un documento que refleja un determinado momento histórico.

A. Pintor-Ramos

Sabiduría popular, símbolo y filosofía (Diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana), Ed. Juan Carlos Scannone, S. J. (Ed. Guadalupe, Buenos Aires 1984) 224 pp.

Penencias de trabajo presentadas por un grupo de pensadores argentinos en torno a la identidad cultural de América latina, y discutidas en un foro en que toman parte intelectuales europeos, especialmente alemanes. El tema es frecuentado últimamente por la bibliografía que nos viene del otro lado del Atlántico (no sólo del bando de la filosofía-teología de la liberación). Puede que resulte algo extraña a una audiencia centro o norteamericana; no es extraña para oyentes españoles. No es por aquí extraña, porque también dedicamos más que razonable tiempo a estrujarnos las meninges para tratar de ver qué somos culturalmente, de dónde venimos y a dónde vamos.

Nuestros autores coinciden en dejar entre paréntesis la tradición espiritual hispana y cuestionar las sustituciones decimonónicas. Quedan, pues, atrás tanto «barbarie» como «civilización», por utilizar una vez más la antitética de Sarmiento, y se busca el «lugar común» si es que lo hay, en el que pueda instalarse la reflexión como punto de partida. Se encuentra ese locus en la «sabiduría popular». Los distintos trabajos coinciden en llamar a esa puerta siguiendo diversas vías, puerta suficientemente cerrada, que uno observa cómo se la fuerza, con el definido temor de que no se encuentra nada dentro. Nada al menos de lo que se pueda sacar partido para definir identidades y menos para hacer filosofías desde y con lo encontrado. No es que yo reste importancia a los mensajes de ese océano de la «sabiduría popular». La reflexión de todos los pueblos empieza manifestándose en forma sapiencial. Pero sabemos que la reflexión de Occidente, que ha dado lugar a ese producto de saber fermentado que es la filosofía, alcanzó ésta cortando de alguna manera con aquel otro difuso saber prefilosófico. No sé si lo que aquí se intenta es sumergirse en el océano-padre en cuestión y allí empaparse de sus esencias, pero sin esfuerzo por sacar éstas a otro elemento y clarificarlas en él sin apegos emocionales. Son estudios bien pensados, pero me gustaría en ellos menos mar y más cartografía. Cierto que la cartografía no queda de lado, sobre todo en las discusiones (que también se incluyen). Las dos «contribuciones» añadidas en la segunda parte son especialmente interesantes al respecto.

Colaboradores: E. Mareque, C. A. Cullen, J. C. Scannone, J. P. Martín, E. Sinnott, S. Müller. Las dos contribuciones mencionadas son: «Integridad y pluriformidad de la razón en la relación entre reflexión filosófica y sabiduría popular» (J. Reiter); «El problema de la comunidad ética» (M. Olivetti). Mantenedores del coloquio son, además de los citados: Hunermann, Casper, Sauter, Levinas, Ulrich, Kienzler, Peperzak, Laffoucriere, Gortz... No hubiera sobrado un índice, al menos de nombres.

S. Alvarez Turienzo

Oroz Ezcurra, Javier: *El ser como entidad actual en la Filosofía del Organismo de Alfred North Whitehead* (Universidad de Deusto, Bilbao 1985) 263 pp.

Podemos anunciar la aparición de un libro en lengua castellana sobre la filosofía de Whitehead. (Cierto que existen otros dos, de D. García Bacca y Jorge Enjuto, pero ambos de pretensiones limitadas y temática particular.)

El Dr. Javier Oroz tuvo la excelente oportunidad de estudiarlo en EE.UU. y hoy, después de un buen número de años de reflexión, nos brinda este importante libro.

Si todo sistema filosófico suele presentar grandes oscuridades, la filosofía de Whitehead no se queda a la zaga. Wilbur Urban, uno de sus buenos intérpretes, llega a decir de «Process and Reality», su magna obra sistemática, que es «el ensayo de Filosofía más ininteligible jamás escrito». Y, de verdad, que leer cualquiera de sus páginas produce una especie de desconcierto nada saludable a quien intenta adentrarse en su mundo.

El libro presentado por el Dr. Javier Oroz tiene, ante todo, una rara virtud: nos hace inteligible esta filosofía del organismo. Y aún me atrevería a decir más;

nos la hace hasta fácil. ¿Por qué? Pienso que por varias razones. Ante todo porque la conoce al detalle; si a esto unimos su amplia formación académica, de aquí que pueda exponerla y juzgarla con claridad, precisión y exactitud. Su método es, además, progresivo, gradual, de manera que nos adentra en el mundo nebuloso de Whitehead casi sin advertirlo.

De Whitehead hemos oído muchas veces que hace una filosofía totalmente distinta a las demás. Y él mismo debió tener este convencimiento, por eso su terminología, método, concepto, categorías son totalmente nuevos. Este libro nos disipa, en gran manera, tal sensación. Las similitudes que halla con Platón, Aristóteles, Tomás de Aquino, Spinoza, Locke... nos convencen muy pronto de que todas las Filosofías, y también ésta, se enfrentan, en el fondo, con los mismos problemas; y sus soluciones no son tan divergentes como pudiera pensarse. No es escaso mérito de esta obra haber precisado tales coincidencias y divergencias, sobre todo con Aristóteles y Santo Tomás.

Sospecho que el mismo Whitehead se sorprendería gratamente al descubrir tantos puntos coincidentes, cosa que desconocía. Whitehead sabía poco de los grandes autores de Filosofía. Había leído algo de Platón, Aristóteles, Descartes, Leibniz, Locke... y poco más. Tenía nada menos que 63 años cuando fue invitado por la Universidad de Harvard a unirse a su departamento de Filosofía. Fue entonces cuando comenzó su andadura filosófica. Hasta entonces se había dedicado a las Matemáticas, Física, Algebra, Lógica... y había producido un buen número de importantes libros, como «Principia Mathematica» (con B. Russell), «The Concept of Nature»... Pero tuvo arrestos para dejar de lado su dedicación de por vida y entregarse a su nueva aventura filosófica. Probablemente era ésta su verdadera y oculta vocación.

El libro del Dr. Javier Oroz trata de esclarecer el punto céntrico de la filosofía orgánica: el ser como entidad actual. El mundo, según esta filosofía, no está constituido de seres estáticos, fijos, permanentes... El mundo es, más bien, un proceso de devenir. Nada persiste, todo es pura actividad, como insinúa la física contemporánea. Pero si todo es proceso, también Dios deberá serlo, para garantizar la coherencia del universo.

Whitehead estaba obsesionado por la coherencia del todo, es decir, por la implicación y complementariedad mutuas de todos los seres y de todos los principios. Un ser inconexo, aislado, es impensable, aunque le llamemos Dios. Dios, según esto, debe estar también en proceso; e incluso con más razón que los demás seres, ya que las entidades superiores deben cumplir las categorías con más propiedad que las inferiores. Es una sorprendente novedad que tanto ha sugestionado a los teólogos.

El hecho mismo de que Dios aparezca como exigencia del acontecer cósmico puede desconcertar a más de un materialista. Sin Dios sería inexplicable la novedad que de continuo exhibe la naturaleza en cada uno de sus seres, aún los ínfimos. La naturaleza es un proceso de creatividad inagotable de nuevos seres.

Pero Dios no crea el mundo —he aquí un punto difícil y controvertido—; Dios es, al igual que los demás seres, criatura de la creatividad, aunque eterno. Es la creatividad el principio último, el impulso supremo, no subsistente en sí, pero intrínseco a cada ser, quien inventa y suscita nuevas y nuevas criaturas. Esto significa que cada ser se autocrea. («To be is to create».)

Ahora bien, el carácter novedoso de cada ser parte de Dios. Dios alberga en sí (contempla), el cúmulo sin fin de posibilidades (objetos eternos) de nuevos seres, que va entregando al mundo temporal para su realización. Cumplida ésta, nuevamente retornan a Dios, que se acrece con tales logros. De este modo Dios y mundo se integran en un continuo fluir, se enriquecen mutuamente, se reclaman y se complementan.

Sugerente filosofía, no cabe duda, tanto para filósofos como para teólogos, aunque necesitada, y él lo reconocía, de nuevas aportaciones.

Toda la obra de Whitehead rebosa originalidad, vigor, novedad, adecuación a la Física contemporánea... y un interés tan alto que no nos suenan exageradas las palabras de J. Lawrence: «Whitehead tiene más intuiciones filosóficas que docenas de filósofos juntos». Y nuestro D. García Bacca dice de los «objetos eternos» que

son probablemente «la mayor aportación que se haya hecho desde el tiempo de los griegos». Nadie puede, por tanto, extrañarse de que el mismo G. Bacca coloque a Whitehead frente a Parménides en disputa por el predominio de la Metafísica occidental: «A distancia de 25 siglos, dos venerables cabezas, magníficamente calva una (Parménides) y magníficamente cana otra (Whitehead) parecen disputarse el predominio de la filosofía occidental».

Luis Ansoáin

Diego Gracia, *Voluntad de verdad. Para leer a Zubiri* (Labor, Barcelona 1986) XVI+268 pp., 22x13,5 cms.

Esta obra pretende muy modestamente servir como instrumento que ayude en la lectura de Zubiri, pero de hecho es mucho más que eso. Para cumplir con ese objetivo primario, el autor ofrece una exposición sistemática del contenido básico de la filosofía zubiriana, centrada en la «idea de filosofía» que tiene Zubiri.

La primera parte, que comprende tres capítulos, expone la formación de ese pensamiento desde sus comienzos hasta su madurez final. Ello se hace a través de una referencia a Husserl, Ortega y Heidegger, los tres grandes maestros que de distinta manera más influyeron en Zubiri, y conforme al esquema de tres etapas, que procede del propio filósofo. Ello demuestra dos cosas: la coherencia y perseverancia del empeño filosófico zubiriano a lo largo de más de sesenta años y, por otra parte, la estricta contemporaneidad de su pensamiento.

Tal proceso desemboca en un pensamiento original, sólo comprensible dentro de esa tradición, cuya base define el autor como una «filosofía primera», distinta de la «metafísica», en la que están engarzados todos los temas tratados por Zubiri y que, además, aporta los criterios para su intelección. La segunda parte examina, también en tres capítulos, esa filosofía primera mediante un tratamiento de la intelección, la realidad y la religación. Un hermoso epílogo examina la riqueza de la expresión zubiriana «voluntad de verdad», que da título al libro.

No se pretende desarrollar todos los temas tratados por Zubiri, sino poner de relieve la estructura básica de su pensamiento. En este punto, el libro, sin dejar de servir como introducción, opta con toda decisión por una interpretación de gran alcance. El autor sienta que la referencia definitiva de todo el pensamiento zubiriano es su gran trilogía sobre la inteligencia y, desde allí, analiza e incluso critica el resto de su producción. El resultado es un pensamiento riguroso y original, muy crítico y muy alejado de tanta interpretación dogmática y neoescolástica al uso. La clave de todo el libro está en esa «filosofía primera» (cf. sobre todo, pp. 111-116), punto que más de uno discutirá, pero que aquí se desarrolla con asombrosa y subyugante coherencia.

Es ésta la primera obra que abarca de modo sistemático el conjunto de la producción zubiriana y ofrece un balance de esa filosofía. Ello se hace con un sentido para el relieve histórico inusual y un reclamo constante a los textos del filósofo. Por ello, el libro marca un hito en los estudios zubirianos, los coloca en un nuevo nivel, presenta análisis definitivos en varios puntos y llena así un vacío. Es obra indispensable para todos los interesados en el pensamiento de Zubiri, en el pensamiento español actual y en el pensamiento contemporáneo en general, que, al mismo tiempo, sugiere y posibilita otros estudios ulteriores. Aunque algunos puntos concretos puedan y deban discutirse en detalle, personalmente me identifico sin reservas con la línea general aquí expuesta; también se puede discrepar de ella, pero en adelante será preciso aducir razones de peso; en todo caso, el Zubiri aquí presentado está muy lejos de tanta imagen superficial y esclerotizada como pulula por nuestros medios intelectuales.

La obra es muy clara y ágil; también está muy cuidada. Tres índices —textual, nominal y temático— facilitarán mucho su manejo a todo lector de Zubiri. Por lo dicho, se trata de una obra igualmente valiosa para quien se inicia en la filosofía de Zubiri y para sus conocedores.

A. Pintor-Ramos

G. Gómez Cambres, *La inteligencia humana. Introducción a Zubiri, II* (Lib. Agora, Málaga 1966) 197 pp.

El término «introducción», aplicado al estudio de un filósofo, puede entenderse de varias maneras: puede significar el estudio de los elementos básicos de todo su pensamiento sin descender a temas particulares, pero puede entenderse también como el estudio de un tema concreto que, por su importancia, arrastra el núcleo entero de ese pensamiento. En el presente estudio el autor opta por la segunda de estas alternativas. En efecto, en otro estudio anterior (cf. esta revista, 11 [1964] 669-670) el mismo autor había ofrecido una monografía sobre el tema de la «realidad personal» en Zubiri, tema muy importante sin duda, pero no «primero», pues, al tratarse de una «forma» concreta de realidad, supone toda la metafísica zubiriana.

La publicación de la última trilogía de Zubiri sobre la inteligencia parece haber inspirado al autor una *vuelta* desde la realidad personal a la realidad sin más y su intelección; este camino, a mi modo de ver, es problemático, pues introduce en el ámbito descriptivo primario —eso al menos es lo que pretende Zubiri— elementos explicativos metafísicos que dependen de un momento intelectual muy posterior. Quizá habría sido más zubiriano el camino inverso, el único que, en mi opinión, permite un estudio *crítico* de su pensamiento.

Tomado en sí mismo, el presente trabajo es un resumen de aquella trilogía zubiriana, siguiendo de cerca su desarrollo. Sin duda, esto es útil, tratándose de una obra tan compleja. Pero quizá el autor está demasiado apegado a la letra del texto analizado y no sé si se extraen todas las consecuencias que cabría esperar. Quizá la «aprehensión primordial de realidad» y su verdad «real» tienen en el pensamiento zubiriano un alcance mayor del que aquí se da a entender y la selección de temas tampoco aparece siempre justificada.

El problema mayor, no obstante, reside en que, al partir de una forma de realidad concreta, inteligencia y realidad aparecen en un originario distanciamiento dual que se busca colmar con un «encuentro» entre ambas; por ello, el autor aplica el término «encuentro» a la verdad real, cuando Zubiri lo reserva para la muy ulterior verdad racional. Ello se debe a que la metafísica (en el sentido de «allende la aprehensión») está condicionando el análisis de lo dado en aprehensión. En cualquier caso, el autor muestra un buen conocimiento de Zubiri y su obra quedará como representativa de un modo bastante habitual de entender al filósofo, aunque algunos dudemos que sea el modo más exacto y más fructífero.

A. Pintor-Ramos

Manuel Rodríguez Carrajo, *Doctrina sindical Pontificia* (Universidad Pontificia, Salamanca 1966) n. 14 de la colección «Relecciones», 173 pp. 19,50x12,50 centímetros.

Se trata de una oportuna e interesante monografía sobre el puesto del sindicalismo en la doctrina pontificia. La obra lleva una *introducción*, que hace una apurada síntesis sobre la historia de las relaciones entre la Iglesia y los obreros con los intentos de los grupos católicos más avanzados por resolver los amargos problemas de los más débiles. Siguen siete capítulos con estos temas: *los derechos humanos a través de la historia* (cap. 1), *el derecho natural de asociación y de sindicación a la luz de la doctrina pontificia* (cap. 2), *libertad sindical* (cap. 3), *autonomía sindical* (cap. 4), *finés del sindicato* (cap. 5), *el sindicato y la política* (cap. 6), *doctrina sindical del concilio Vaticano II* (cap. final). Termina con una síntesis conclusiva y al principio de todo lleva una presentación del eminente profesor de la Universidad Complutense, Jesús María Vázquez.

El profesor salmantino, Manuel R. Carrajo destaca especialmente cómo la doctrina de la Iglesia tiende a salvaguardar los derechos fundamentales de la persona humana, que el Estado debe reconocer, como el derecho a asociarse, con libertad y representatividad. Se destaca siempre el personalismo, la dignidad y libertad del hombre. Las asociaciones obreras ya no tienen un sentido puramente reivindicativo, sino que se amplían mucho con el ascenso del trabajador en lo social, económico, cultural y político, adquiriendo un relieve extraordinario, constructivo y de participación en la vida nacional.

El autor va mostrando el progresivo desarrollo de la doctrina pontificia en paralelo con el cambio social, económico y político de los pueblos. Los numerosos textos que el profesor Rodríguez Carrajo nos ofrece certifican que la concepción cristiana del hombre y de la sociedad tienen muchas enseñanzas valiosas para nuestro mundo más actual. Los valores cristianos de la vida, de la libertad, de la justicia y de la persona cristiana pueden estimular al hombre de hoy a construir nuevos modelos de sociedad, abriendo grandes perspectivas de futuro. Por eso, el presente libro es rico de contenido, valiente y audaz en su posición de vanguardia, proponiendo una senda para futuros análisis.

La obra, sin perder su carácter científico, tiene un sentido de divulgación para que sea asequible a los dirigentes católicos de movimientos sociales. La claridad y sencillez de estilo es también admirable.

En resumen, la nueva obra del profesor Rodríguez es oportunísima en el estado presente de la política española y mundial, es una contribución importante al tema sindical ampliado y abre muchos horizontes de futuro.

Vicente Muñoz Delgado

Richard C. Jeffrey, *Lógica formal: su alcance y sus límites*. Edición española a cargo de Angel D'Ors (Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1986) 279 pp., 22,50x15 cms.

La obra de R. C. Jeffrey, *Formal Logic: its scope and limits* ha tenido dos ediciones, la primera en 1967 y la segunda en 1981. Son ediciones tan diferentes, que vienen a constituir dos obras diferentes y responden a dos situaciones bastante distintas.

Angel D'Ors, el prestigioso profesor de Lógica, de la Universidad de Navarra, nos presenta ahora la traducción castellana, optando por la primera edición de 1967, porque en ella se presenta el método de los árboles lógicos como hilo conductor de toda la temática de un curso elemental de lógica. Angel D'Ors sigue en sus cursos navarros esa metodología, que le parece muy adecuada para la iniciación.

Entre los diferentes métodos de exposición en lógica, el profesor E. Beth propuso el de las llamadas *tablas semánticas*, que perfecciona Hintikka y R. Smullyan populariza. Tablas semánticas, árboles lógicos, método de contraejemplos, etc., son muy parecidos. En castellano tenemos la traducción de las *Nociones de lógica*, publicadas por J. Dopp (Lovaina 1965), ofrecida por Tecnos (Madrid 1969), en versión de N. Peña y P. de la Cruz, donde se aplican las tablas semánticas y los contraejemplos a la lógica de proposiciones y de predicados monádicos. Jeffrey y Smullyan transforman la estructura tabular en árbol, que son tablas de un solo lado. Pues bien, ésta es la novedad principal que ofrece el presente libro, traducido por A. D'Ors, desarrollar toda la lógica en forma de árboles lógicos.

La obra se divide en dos partes: lógica de proposiciones y cuantificación, con un total de 10 capítulos. Los árboles de verdad se introducen en el cap. IV y en el V se muestra su rendimiento en lógica de proposiciones, mostrando con numerosos ejemplos que vale para las derivaciones y demostraciones directas e indirectas, es adecuado para examinar la validez de las inferencias, la verdad de los enunciados, la consistencia de conjuntos de proposiciones, etc.

La segunda parte, dedicada a la lógica de la cuantificación, sigue el mismo procedimiento, ampliando el método arbóreo, mostrando su validez y adecuación para demostrar la validez de las reglas de inferencia, reglas de valuación, lógica de la identidad y funciones, los árboles infinitos y la tesis de Church sobre la indecidibilidad, autorreferencia, etc. Termina comparando el método de los árboles con el método de deducción natural, método axiomático y los grandes problemas en las lógicas de orden superior, metamatemática, lógica modal, etc.

Angel D'Ors ha hecho un gran servicio a los estudiosos de la lógica, ofreciendo en castellano un importante manual que sigue un método poco utilizado, pero no desconocido en los medios españoles. La traducción es muy meritoria y sabe superar inteligentemente las dificultades que tal tarea presenta.

Vicente Muñoz Delgado

Lorenzo Peña, *El ente y su ser. Un estudio lógico-metafísico* (Universidad de León 1985) 569 pp., 22x16 cms.

Para el prof. Peña, la lógica es ontología, pero su ontología ofrece mucha originalidad condensada en lo que llama desde 1975 metafísica *ontofántica*, que resume en 16 tesis enumeradas en las pp. 31-32. Dentro del marco de esa ontofántica, vuelve a plantearse el viejo prolema de la esencia y existencia, examina la relación entre ser y no-ser, admitiendo la existencia de carencias y negaciones. La obra se divide en dos grandes secciones.

La sección primera abre y prepara el camino, criticando soluciones históricas a la relación entre existencia y ente existente, existencia y quiddidad, entre existencia e inexistencia. El prof. Peña piensa que el predominio y exclusividad de la lógica bivalente clásica ha lastrado todo el pensamiento occidental, sólo contiene un tipo de negación, descarta todo tipo de contradicción, al modo como se presenta en Russell, Quine y en la mayoría de los autores. Para remediar ese mal, Peña parte de las nuevas lógicas que admiten la contradicción, con algunas limitaciones, y admite un gradualismo multivalente, en la verdad que responde a la graduación de lo real. Se trata de un enfoque dialéctico, contradictorio en el que hay grados infinitos de existencia y de mundos, siendo uno de ellos el de la experiencia cotidiana. Desde esas ideas va criticando las diferentes formas de esencialismo (Platón, Aristóteles, los estoicos); la distinción de esencia y existencia en Avicena, Santo Tomás. Escoto, Suárez, Leibniz, etc.; la ontología de Brentano, Meinong, Hartmann y sobre todo Frege y Wittgenstein.

Preparado el terreno con esa crítica, pasa el prof. Peña a exponer su propia doctrina en la sección segunda (pp. 333-559), donde sostiene las ideas antes mencionadas con mayor extensión y detenimiento, desarrollando estos temas: existencia y verdad, conjuntos y miembros, diversos aspectos de lo real, grados de existencia, el no-ser y las carencias de existencia, el existir como relación de abarcamiento, el mundo de la experiencia cotidiana, el grado ínfimo de realidad, los entes literarios y legendarios, las descripciones definidas, etc. Toda esta sección II es una justificación de la concepción ontofántica propia del autor.

Esta obra abre muchos horizontes, tanto en la crítica de la filosofía pasada como en la exposición de su pensamiento original. Peña ha descubierto varios sistemas de lógicas no clásicas, proponiendo nuevas perspectivas en la teoría de conjuntos dentro de la vanguardia más actual.

La obra del prof. Peña ha sido muy meditada por su autor, que posee una inmensa cultura filosófica, teológica, matemática y filológica. Su pensamiento es algo estimulante y sumamente rico en sugerencias. Es una obligación meditar en profundidad sus obras.

Vicente Muñoz Delgado

Alfonso Pérez Laborda, *La ciencia contemporánea y sus implicaciones filosóficas* (Editorial Cincel, Madrid 1985) 190 pp., 19x12 cms.

Esta nueva obra del prof. Laborda es una meditación sobre los fundamentos de la ciencia, sus ideas maestras y sus procedimientos para hacer ver cómo, de manera consciente o inconsciente, aparece siempre la filosofía teórica y práctica, impregnándolo todo.

La obra contiene estos 10 capítulos en los que de manera ordenada trata estos temas: *el problema del método de la ciencia, la filosofía de la probabilidad y el inductivismo, mecánica cuántica y realidad, la pregunta por la materia (reduccionismo y antirreduccionismo), biología y antropología, los modelos del universo y el problema del origen, cosmocentrismo y antropocentrismo (el principio antrópico), mundo abierto y mundo cerrado, la ciencia y el futuro del hombre, ¿Hacia una nueva alianza entre la filosofía y las ciencias?*

La obra lleva también un texto de J. Mosterín, poniendo en nota sus presupuestos e ideas básicas, para servir de comentario. También lleva un glosario de palabras técnicas explicadas y una bibliografía.

Laborda se sitúa en el período postpositivista en que nos encontramos, tema del

primer capítulo que da el cuadro general para toda la obra. La pregunta por la realidad y la adecuación con nuestro conocimiento se destaca especialmente al hablar de la teoría de la probabilidad y de la mecánica cuántica. El problema del materialismo y reducción de todo a la materia lo examina a fondo en el capítulo 4, pasando revista al evolucionismo y a diferentes tipos de materialismos, volviendo sobre lo mismo en el interesante capítulo sobre biología y antropología, descubriendo en la naturaleza ética del hombre la íntima unión entre teoría científica y filosofía práctica. Entre los modelos del universo le interesa especialmente el inflacionario, porque el universo va creciendo a partir de una región infinitesimal, casi a partir de la nada, que aprovecha para dar cabida a la noción de creación. En la construcción de modelos entran siempre elementos filosóficos. Pérez de Laborda defiende un nuevo antropocentrismo, contenido en el *principio antrópico*, dando gran relieve al hecho de que la aparición del hombre sobre la tierra tiene un enorme poder explicativo de la historia del cosmos.

Con Popper admite un universo abierto, donde continuamente hay emergencia de novedades y un margen de elección que conduce a la ética, sin contravenir las leyes científicas.

Todos los análisis que realiza Pérez de Laborda llevan a la filosofía y por eso, como conclusión de la obra, propone una nueva alianza entre ciencia y filosofía, superando las limitaciones neopositivistas. La ciencia actual descubre su propia insuficiencia, reencuentra lo irreversible, la manipulación científica no es neutral. Por ello, la necesidad de la ética y de la filosofía aparece siempre. En la nueva alianza la filosofía entra en todo momento con una función crítica, fundamentadora, que complementa a la ciencia. No debe hablarse de filosofía científica, sino de filosofía a secas, que se refiere a lo real en toda su amplitud, incluyendo como una de sus preocupaciones la complejidad de la ciencia.

Tales son algunas de las ideas de este importante libro, documentado, siempre respetuoso con el saber científico, cuya insuficiencia va descubriendo. La obra deshace muchos prejuicios, abre enormes horizontes, dentro de una racionalidad rigurosa y coherente.

Vicente Muñoz Delgado

S. Alvarez, F. Broncano, M. A. Quintanilla, compiladores, *Actas del I Simposio hispano-mexicano de Filosofía. I. Filosofía e Historia de la ciencia*, 420 pp. II. *Lógica y filosofía del lenguaje*, 359 pp., 16x22 cms. (Ediciones Universidad de Salamanca, Excma. Diputación Provincial de Salamanca 1986).

Los dos volúmenes contienen las *Actas* de las colaboraciones presentadas al *I Simposio hispano-mexicano* de filosofía, celebrado en Salamanca del 15 al 20 de octubre de 1984, organizado por el Departamento de lógica de la Universidad de Salamanca y el Instituto mexicano de investigaciones filosóficas de la UNAM de México.

El primer volumen, *Filosofía e Historia de la ciencia*, contiene 27 trabajos distribuidos en V secciones, en el orden siguiente.

1. *Filosofía general de la ciencia y Epistemología* (pp. 11-151), con estas colaboraciones: León Olive, 'Lógica del descubrimiento o lógica de la invención'; M. A. Quintanilla, 'El realismo y la construcción de teorías'; E. Villanueva, 'Realismo I' (H. Putnam); F. Broncano, 'Comentarios a la guerra de Putnam contra el realismo y naturalismo'; S. Alvarez, 'Tres explicaciones convencionalistas de la tenacidad'; A. Delgado, 'Conocimiento y libertad, con un colofón quineano'; C. Gómez, 'La referencia, lenguajes privados y estructura de la mente'; A. Pérez-Fustegueras, 'Lo empírico y lo hipotético en las oraciones observacionales'; J. Garrido, 'Estructura de las teorías físicas como un todo'.

II. *Filosofía e historia de las matemáticas* (pp. 152-203), con estos trabajos: J. M. Larrazábal, 'A favor de una filosofía de las matemáticas no fundamentalista'; J. Hernández, 'Notas a la filosofía de las matemáticas de I. Lakatos'; J. Echeverría, 'La reducción de las figuras geométricas a ecuaciones algebraicas'; M. Sol de Mora, 'Edmond Halley: una interpretación del infinito en el siglo XVIII'.

III. *Filosofía e historia de la física* (pp. 204-255), con estas contribuciones: L. Be-

nítez, '«El mundo» como modelo de una óptica geométrica en Descartes'; C. Mataix, 'Galileo y Descartes. Discrepancias con Koyré'; E. Rada, '«La cosmología»: un debate pendiente para la filosofía de la ciencia'; J. M. Sánchez Ron, '¿Físicos o filósofos? Sobre la problemática relación entre ciencia y filosofía'.

IV. *Filosofía e historia de la Biología* (pp. 256-303), con los siguientes temas: J. Martínez Contreras, 'El lamarkismo olvidado en el concepto de instinto en Darwin'; J. R. Alvarez, 'Formas, causas y razones: perspectivas materialistas en la Biología actual'; A. Moreno, 'Representación de los sistemas vivientes y origen del lenguaje'.

V. *Filosofía de la psicología y ciencias sociales* (pp. 303-420), con estos trabajos: M. Bunge, 'Tipos de explicación en psicología'; J. Ezquerro, 'Escila y Caribdis del nuevo dualismo'; R. Fernández, 'Autómatas como modelos teóricos'; N. Ursúa, 'Para una fundamentación constructivista de las ciencias sociales'; F. Alvarez, 'Estructura y función de la ley del valor en la economía política'; G. Bello, 'Transferencia y falsificación (la retórica subyacente a las ciencias sociales)'; F. Salmerón, 'Razones y pasiones: notas a Hume y a Kant'.

El segundo volumen. *Lógica y filosofía del lenguaje*, contiene 20 contribuciones distribuidas en los siguientes 4 grupos.

I. *Lógica clásica y sus alternativas*, con los trabajos: E. Díaz Estévez, 'Sobre la forma normal de la deducción'; J. M. Méndez, 'La ley de Peirce y el espectro implicativo clásico'; M. Manzano, 'De cómo la sofisticada lógica modal no lucía más que modelos clásicos de primer orden'; J. Pérez Ballestar, 'Por una lógica modal sin mundos posibles'; R. Orayen, 'Una evaluación de las críticas relevantistas a la lógica clásica'; L. Peña, 'Características técnicas y significación filosófica de un cálculo lambda libre'.

II. *Informatización de la lógica* (pp. 116-169), con estas colaboraciones: J. A. López, 'Evolución de la prueba automática de teoremas lógicos'; B. G. Noriega y J. M. Méndez, 'Cálculo automático de matrices para sistemas implicativos'; R. Beneyto, 'Lógica y tratamiento automático de problemas'; J. M. Lorente, 'Una forma lógica de condensar información'.

III. *Historia de la lógica* (pp. 170-237), con las siguientes aportaciones: L. Vega, 'La lógica y el ejercicio de su historia'; M. Beuchot, 'La semántica en la lógica de D. de Soto'; J. Velarde, 'Proyectos españoles de una lengua universal'.

IV. *Filosofía del lenguaje*, con estos temas: J. J. Acero, '«If Johns owns a donkey he beats it»'; E. Bustos, 'Explicaciones pragmáticas y teoría lingüística'; A. García Suárez, 'Nombres y predicados (crítica de Tyler Burge)'; S. Vinardell, 'Sentido y teorías del significado'; L. Valdivia, 'Raíces categoriales de lo indecible en Frege'; D. Quesada, 'Semántica interpretacional y semántica representacional'; V. Sánchez de Zavalá, 'Punto de contacto entre el pensamiento y el lenguaje'.

Tal es el índice del contenido de estos dos volúmenes, en los que se tratan de manera competente y actual numerosos temas de epistemología, ciencia y filosofía, lógica e informática, filosofía del lenguaje. Hay representaciones de todas las universidades estatales de España y de la UNAM de México. Las universidades privadas no parecen haber sido invitadas. La importancia de los trabajos merecía un comentario extenso.

Vicente Muñoz Delgado

Wagensberg, J., *Ideas sobre la complejidad del mundo* (Tusquets, Barcelona 1985) 154 pp.

Dos son los problemas fundamentales con que la obra se enfrenta: la emergencia de novedades complejas a partir de un universo originariamente simple y el carácter determinista o no de los procesos que constituyen la trama de ese mismo universo. Para solucionar el primero el autor recurre a ideas de la termodinámica no lineal de Prigogine: cuando un sistema físico, a causa de cambios profundos en su entorno, se aleja mucho del equilibrio termodinámico, sus viejas estructuras dejan de ser adaptativas y responde a las nuevas condiciones con una reestructuración más compleja, detentora de propiedades novedosas. Y es que, en termodinámica no lineal, las fluctuaciones provocadas por el alejamiento del equilibrio inicial no están «condenadas» a regresar a él, sino que pueden amplificarse y dar lugar a una nueva

y revolucionaria estructura adaptativa. En relación con el segundo problema, Wagensberg apuesta por un universo popperianamente abierto. Y ello porque, aunque los procesos conducentes a una nueva reestructuración adaptativa fuesen deterministas, el resultado de los mismos, en cada caso, nunca son previsible. Por lo tanto, la dirección de la evolución cósmica es imprevisible. Tales ideas no dejan de ser sugerentes. Pero queda sin respuesta la pregunta de por qué las nuevas estructuras buscan, indefectiblemente, la adaptación en una ulterior complejificación. Y afirmar que la complejificación debe ser vista como una estrategia para evitar el declive no constituye una respuesta, sino una simple constatación. Ya Wittgenstein nos avisó de que los hechos constituyen un problema y no una explicación. Habría que ver, además, si los procesos que operan en determinados niveles de complejidad, y más en concreto en la Física, son transferibles y bajo qué condiciones a otros niveles.

Contrapone además el autor, después de definirlos, el progreso científico al artístico y a la utopía, sobre todo desde el punto de vista de cómo comunican sus contenidos. Se trata, en conjunto, de un libro enormemente sugerente y mucho más filosófico que científico. Causa alegría el ver cómo también en España existen científicos que reflexionan en profundidad sobre su tarea y sobre los resultados de la misma.

M. Arranz Rodrigo

Restituto Sierra Bravo, *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica. Metodología general de su elaboración y documentación* (Paraninfo, Madrid 1986) 412 pp., 22x17 cms.

Tesis doctoral y trabajo científico se toman como sinónimos, de forma que el autor se refiere a la investigación científica como tal. Se trata de una metodología general y no de los métodos peculiares de algunas disciplinas. El autor quiere exponer de manera sistemática los métodos y técnicas generales de investigación, elaboración, documentación y redacción de trabajos científicos. Desarrolla especialmente y de manera ordenada los siguientes temas: la investigación científica y el método científico, técnicas generales del trabajo de investigación científica, técnicas del trabajo intelectual, elección del tema a investigar, los sistemas de información y documentación, centros de información y documentación, fuentes de la documentación e información, la documentación en el trabajo científico, técnicas de lectura y del arte de escuchar, técnicas de redacción del trabajo, técnicas relativas al contenido de la tesis, su presentación y defensa. Cada apartado lleva una bibliografía selecta. Al final de todo tres apéndices: ejemplos de temas de tesis doctorales, disposiciones legales recientes sobre el doctorado en España y formulario para la evaluación de una tesis o trabajo de investigación.

La obra resulta de gran interés y de altísima importancia para todos los que se dedican a la investigación. Destacaría dos cualidades especialmente. En primer lugar, ha sabido insertar la investigación de trabajos particulares dentro de la doctrina general del método científico, haciendo patentes en toda la obra los fundamentos teóricos de las normas prácticas. En segundo lugar, queda muy destacada la parte referente a los medios y técnicas modernas de documentación e información, una de las partes más extensas y mejor logradas.

El autor ha escrito otros trabajos, especialmente sobre la investigación en ciencias sociales, y está familiarizado con los temas, lo que le permite gran agilidad y competencia para hacer síntesis y exposiciones documentadas, como la que presentamos.

Vicente Muñoz Delgado